

**UN ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA
POBREZA EN URUGUAY. 1991-2005**

**Rodrigo Arim
Andrea Vigorito**

Marzo, 2007

**INSTITUTO DE ECONOMIA
Serie Documentos de Trabajo
DT 10/06**

Resumen

En los últimos quince años, el fenómeno de la pobreza de ingresos en Uruguay ha estado fuertemente ligado a la presencia de niños en los hogares. La incidencia, intensidad y severidad de la pobreza en los hogares con niños duplica el promedio y triplica los valores correspondientes a los hogares integrados exclusivamente por adultos mayores.

Partiendo del enfoque de Sen, el objetivo de este trabajo es explorar en qué medida la pobreza infantil es un fenómeno exclusivamente de ingresos o se manifiesta en otras esferas del bienestar, indicativas de funcionamientos o logros. A esos efectos, se aplican las metodologías de medición multidimensional de la pobreza desarrolladas recientemente por Atkinson (2003) y Bourguignon y Chakravarty (2003).

Las dimensiones consideradas son educación, condiciones de vivienda y acceso a recursos. Se encuentran superposiciones y divergencias entre las distintas dimensiones analizadas, que indican que la pobreza infantil en Uruguay implica problemas en algunos funcionamientos y no sólo insuficiencia de ingresos. Al comparar los hogares integrados por niños con aquellos integrados por adultos mayores se encuentra que las diferencias en los niveles de bienestar se atenúan notoriamente cuando se utiliza la medida de pobreza multidimensional en relación a la pobreza de ingresos.

La información utilizada proviene de las Encuestas Continuas de Hogares para el período 1991-2005.

Resumen	2
INTRODUCCIÓN.....	4
I. LA POBREZA COMO CONCEPTO MULTIDIMENSIONAL	5
II METODOLOGÍA.....	7
III. PRINCIPALES RESULTADOS	9
IV. COMENTARIOS FINALES	14

INTRODUCCIÓN

En los últimos quince años se han publicado diversos trabajos que analizan la evolución de la pobreza y la distribución del ingreso en Uruguay en base al enfoque monetario (véase por ejemplo, Filgueira y Kaztman, 1999; Amarante, 2000; Bucheli y Furtado, 2005; Amarante et al, 2004; PNUD, 2005). En ellos se ha avanzado considerablemente en el diagnóstico de la evolución de la pobreza y desigualdad de ingresos y en la identificación de grupos vulnerables. Uno de los rasgos más destacados radica en que el fenómeno de la pobreza de ingresos en Uruguay ha estado fuertemente ligado a los hogares con menores de 18 años. La incidencia, intensidad y severidad de la pobreza en los hogares con niños duplica el promedio nacional y triplica los valores correspondientes a los hogares integrados por adultos mayores. En este trabajo se realiza un análisis multidimensional para el conjunto de los hogares, para aquellos que están integrados por niños y para los que cuentan entre sus integrantes a al menos un adulto mayor, para determinar en qué medida las privaciones son sólo un problema de ingresos o se reflejan en otras dimensiones del bienestar.

Desde los últimos años de la década de 1990 se evidenció una caída en el valor real del ingreso de los hogares y un aumento de la desigualdad y la pobreza, tendencia que se vio fuertemente agudizada a partir de 1999, cuando la economía uruguaya experimentó una fuerte recesión (Cuadro 1).

Cuadro 1 Indicadores de bienestar de los hogares. Uruguay. Personas. 1991, 1994, 1997, 1999, 2001 a 2005.

Indicador	1991	1994	1997	1999	2001	2002	2003	2004	2005
Ingreso per capita de los hogares (1991=100)	100	117.7	111.6	118.7	111.1	97.8	83	84.2	86.4
Incidencia de la pobreza	24.5	19.4	23.9	22.8	27	32.7	40.9	40.9	37.7
Brecha de pobreza	7.8	6.1	7.8	7.6	9.2	11.7	14.9	15.8	15.0
Severidad de la pobreza	3.6	2.8	3.6	3.6	4.4	5.7	7.5	8.2	7.9
Indice de Gini	41.2	41.6	42.6	43.5	44.5	45.0	44.5	45.1	44.1
Indice de Theil	29.5	28	32.6	32.6	34.2	35.4	35.5	37.3	35.2

Fuente: elaborado en base a microdatos de las Encuestas Continuas de Hogares del INE.

La pobreza de ingresos exhibió un fuerte incremento durante la crisis. Esta tendencia creciente recién comenzó a revertirse ligeramente en 2005, a pesar de que la reactivación de la actividad económica comenzó en 2003.

Sin embargo, tanto debido a carencias de información como a los enfoques elegidos en los estudios que se han elaborado, es muy poca la investigación económica existente sobre la pobreza como fenómeno multidimensional en Uruguay, con excepción de los trabajos basados en el enfoque de las necesidades básicas insatisfechas, o los que utilizan índices de privación e índices de pobreza humana (DGEC, 1990; Calvo 2001; PNUD, 2005).

En este trabajo se busca avanzar en la incorporación de los enfoques multidimensionales para el estudio de la pobreza, a través de la comparación de los resultados obtenidos por el método del ingreso con los que surgen de un análisis multidimensional. El objetivo es

conocer las potencialidades de estas metodologías para el análisis del caso uruguayo, en términos de niveles y de tendencias, analizando en detalle las diferencias entre hogares con niños y hogares de adultos mayores.

El análisis multidimensional de la pobreza conlleva la definición de las dimensiones consideradas relevantes para la realización de comparaciones interpersonales, así como los criterios para su agregación y ponderación (Atkinson, 2003). Si bien existen diversos enfoques que adoptan una perspectiva multidimensional sin basarse en un marco normativo explícito, a nuestro juicio resulta fundamental partir de un marco normativo para elegir las dimensiones relevantes. En base al enfoque de las capacidades y funcionamientos de Amartya Sen, en este trabajo se realiza un análisis de la evolución de la pobreza medida a través de una metodología de análisis multidimensional compatible con dicho marco teórico.

La selección de las dimensiones busca reflejar aspectos presentes en las diversas listas de capacidades, que han sido sistematizadas por Alkire (2002). Se eligió vivienda, acceso a conocimientos y acceso a recursos. Lamentablemente la situación de salud de la población no es relevada en las Encuestas Continuas de Hogares utilizadas en esta investigación, por lo que no ha podido incorporarse esta dimensión que sin dudas es relevante.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: la sección I contiene una breve revisión de las perspectivas y metodologías de análisis multidimensional de la pobreza. En la sección II se presenta la metodología de análisis y las características de la información utilizada. En la sección III se presenta una discusión de los principales resultados. Por último, en la sección IV se reúnen las principales conclusiones.

I. LA POBREZA COMO CONCEPTO MULTIDIMENSIONAL

Los análisis económicos de pobreza se han centrado desde su origen en la Inglaterra victoriana en el estudio del ingreso como variable focal (Ruggeri-Laderchi, 2000). En las décadas de 1960 y 1970, el enfoque de las necesidades básicas buscó proporcionar un marco multidimensional a los estudios de pobreza, con el objetivo de identificar poblaciones pobres y ordenar datos geográficos provenientes de censos para orientar la implementación de políticas públicas.ⁱ Sin embargo, este enfoque no se apoyó en un marco normativo explícito y muchas veces fue utilizado como sustituto de datos de ingreso más que como espacio evaluativo en sí mismo.

El análisis multidimensional contemporáneo de pobreza se basa en buena medida en el enfoque de las capacidades y funcionamientos de Amartya Sen (Sen, 1987). De acuerdo a este autor, la información de ingresos debe ser complementada con otras bases informacionales que arrojen luz sobre otras dimensiones de la vida humana, dado que no todos los individuos tienen la misma capacidad de transformar medios como el ingreso en logros o funcionamientos. Así, los funcionamientos dan cuenta de las posibilidades individuales de aprovechar oportunidades en diferentes áreas (nutrición, salud, vivienda, participación en la vida social). Las capacidades representan el conjunto de funcionamientos accesible para cada individuo y dan cuenta de las libertades individuales.. La pobreza de acuerdo a este enfoque sería la privación de alcanzar logros mínimos en las dimensiones de análisis consideradas.ⁱⁱ

Otros autores han pensado la pobreza como fenómeno multidimensional en base a un marco de derechos humanos, más específicamente relacionándola con los derechos

económicos, sociales y culturales a los que los Estados se comprometen en base a tratados internacionales y leyes locales (PNUD, 2002; Townsend, 2005). Esta perspectiva incorpora la exigibilidad y responsabilidad conjunta en la evaluación de situaciones de pobreza.

A continuación se resumen los principales enfoques para el estudio de la pobreza como problema multidimensional:

Cuadro 2. Enfoques disponibles para el estudio de la pobreza como fenómeno multidimensional		
Enfoque teórico	Autores	Unidad de análisis
<i>Capacidades y funcionamientos</i>	Amartya Sen (1992)	individuos
<i>Derechos humanos</i>	Peter Townsend (2005)	instituciones/individuos
<i>Análisis de pobreza subjetiva por cuestionario</i>	Bernard van Praag (2005)	individuos
<i>Evaluaciones de pobreza participativa</i>	Deepan Narayan et al (1999); Robert Chambers (2005)	comunidades
<i>Análisis de fronteras de producción</i>	Gordon Anderson	individuos
<i>Economía institucional</i>	Alice Sindzingre	instituciones

El establecer correspondencias entre aspectos normativos y metodologías es uno de los desafíos principales de este campo en expansión, dado que muchas veces las metodologías no se corresponden con marcos normativos claros. En ese sentido, partir del enfoque de Sen puede dotar a las mediciones multidimensionales de pobreza de un marco normativo coherente y explícito.

Quienes estudian la pobreza como fenómeno multidimensional acuerdan sobre la importancia de alcanzar una medida agregada de pobreza especialmente con el objetivo de poder diseñar intervenciones de política. Esta tarea implica desafíos importantes desde el punto de vista metodológico ya que se requiere definir dimensiones, umbrales de pobreza para cada dimensión y criterios de agregación y ponderación (Atkinson, 2003). En el cuadro 3 se resumen las principales metodologías disponibles en la actualidad para la medición multidimensional de la pobreza. El cuadro no es exhaustivo sino que pretende sistematizar las principales vertientes de investigación. En el período reciente ha proliferado la creación de índices multidimensionales de pobreza y privación.

Cuadro 3 Metodologías de medición de la pobreza multidimensional			
Metodología	Algunos autores	Enfoque normativo en el que se apoya	Unidad de análisis
<i>Análisis de datos.</i> (clusters; análisis factorial; análisis de correspondencias múltiples)	Asselin (2005); Kamanou (2005)	?	individuos
<i>Análisis de conjuntos difusos</i>	Lemmi (2005)	capacidades	individuos
<i>Índices FGT generalizados</i>	Chakravarty y Bourguignon (2003)	capacidades?	individuos
<i>Dominancia estocástica</i>	Duclos y Sahn (2006)	?	individuos
<i>Fronteras de producción</i>	Gordon (2005)	Neoclásico	individuos

En este trabajo se explora la metodología de análisis multidimensional de la pobreza desarrollada por Bourguignon y Chakravarty (2003). Esta metodología ha sido escogida en función de sus posibilidades de adaptación al marco teórico de las capacidades y funcionamientos y de la flexibilidad de estos indicadores.

II METODOLOGÍA

En esta sección se discuten los aspectos metodológicos del trabajo. En primer lugar se describen los índices construidos (II.1). A continuación, se indican las dimensiones y umbrales utilizados (II.2) y, por último, se presentan las características de la información utilizada (II.3).

II.1 Índices de pobreza multidimensional

En los desarrollos recientes se suele abordar el problema de la multidimensionalidad de la pobreza a partir de la definición de una familia de funciones de bienestar social, cuyo argumento es el grado de carencia –en las diferentes dimensiones –que presentan los miembros de la sociedad (Atkinson, 2003). Si $X_i = (x_{i1}, x_{i2}, \dots, x_{im})$ y $Z = (z_1, z_2, \dots, z_m)$ son respectivamente el vector que indica el logro alcanzado por el individuo i en las k dimensiones consideradas y Z las “líneas de pobreza” asociadas a cada una de ellas, es posible definir una función $p(X_i; Z)$ que indique el grado de pobreza de la persona i .

En este contexto, la privación o pobreza multidimensional se puede definir genéricamente como la esperanza de la función p :

$$D = \int_0^{z_1} \int_0^{z_2} \dots \int_0^{z_n} p(x_1 \dots x_n; Z) f(x_1 \dots x_n) dx_1 \dots dx_n$$

La función de bienestar social es por tanto $W = -D$

Con esta base, Bourguignon y Chakravarty (2003) desarrollan un enfoque que es análogo al utilizado en la construcción de índices de desigualdad y medidas de pobreza unidimensional. El índice es una generalización al caso multidimensional de los índices de pobreza FGT (Foster, Greer y Thorbecke, 1984). Los índices que proponen cumplen las siguientes propiedades: focalización fuerte, simetría, monotonicidad, invarianza a la

escala, descomponibilidad por subgrupos y principio de transferencias multidimensional.

La relación entre cambios en los niveles de pobreza y cambios en la correlación entre los atributos depende de la forma en que estos se relacionan en la configuración de la pobreza:

- Si los atributos son *sustitutos* \Rightarrow un aumento de la correlación entre ellos no disminuye la pobreza
- Si los atributos son *complementarios* \Rightarrow un aumento de la correlación entre ellos no aumenta la pobreza.

Las características de la función de bienestar social definen el tipo de relación que predomina entre los atributos.

Los autores presentan una especificación del índice de pobreza multidimensional, P , basada en una forma funcional CES (*constant elasticity substitution*) que cumple con los requisitos axiomáticos previamente definidos. En el caso bidimensional, el índice P es:

$$P(X; Z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left[a_1 \left[\max \left(1 - \frac{x_{1i}}{z_1}, 0 \right) \right]^q + a_2 \left[\max \left(1 - \frac{x_{2i}}{z_2}, 0 \right) \right]^q \right]^{\frac{\alpha}{q}}$$

Donde a_1 y a_2 son ponderadores de cada dimensión, $\alpha > 0$ es un parámetro que mide la “aversión a la pobreza”, P es una media generalizada de los déficit asociados a cada dimensión elevados a la potencia α y el parámetro θ refleja la elasticidad de sustitución entre las privaciones en las diferentes dimensiones.

Los atributos se asumen sustitutos si $\alpha > \theta$ y complementarios si $\alpha \leq \theta$. En el caso en el que α vale cero, P es una generalización de la incidencia de la pobreza unidimensional, mientras que cuando α vale 1, P es un promedio ponderado de las brechas de pobreza. Una de las limitaciones de esta metodología consiste en que el parámetro θ es fijo debido a la forma funcional adoptada, y esto implica que las tasas de sustitución entre dimensiones son similares.

Para la elaboración de este trabajo se realizaron cálculos para diversos valores de α y θ , asumiendo sustitución y complementariedad entre los atributos. Los ponderadores a_i se tomaron iguales para cada dimensión. También se realizaron pruebas utilizando como juego de ponderadores el inverso de la incidencia de cada dimensión. Los resultados obtenidos fueron similares. Se presentan los resultados para el primer juego de ponderadores.

II.2 Dimensiones utilizadas y umbrales de pobreza considerados

Las dimensiones, indicadores y umbrales utilizados se presentan en el cuadro 4. Las mismas provienen de las encuestas continuas de hogares (ECH) y abarcan un conjunto de dimensiones básicas: vivienda, acceso a recursos y educación. Como se señaló antes, dado que se entiende la pobreza como privación de capacidades básicas, hubiese sido deseable incorporar un indicador de salud, pero no se dispuso de información apropiada. Por esa razón, se incorporó un indicador de condiciones de vivienda, el hacinamiento, que podría dar cuenta de forma indirecta de las condiciones de salubridad de la vivienda.

Para los indicadores de bienes durables y participación se construyeron índices en base al método de componentes principales siguiendo la metodología de Filmer y Pritchett (2001).ⁱⁱⁱ En el apéndice se presentan los ponderadores utilizados. Las estimaciones se realizaron para los años 1991, 1994, 1999, 2002 y 2005.

Cuadro 4 Dimensiones, indicadores y umbrales utilizados para las estimaciones en base a las ECH		
Dimensión	Indicador	Umbral
Acceso a conocimiento	Años de educación del jefe de hogar	Menos de 6 años
Condiciones de la vivienda	Hacinamiento: personas por habitación excluyendo baño y cocina	Más de 2
Acceso a recursos	Índice de bienes durables: calefón, refrigerador, tv color, reproductor de video, horno de microondas, lavarropas, lavavajilla, automóvil	Equivalente a refrigerador, heladera y tv color
	Ingreso per capita del hogar	Línea de pobreza INE (1997)

II.3 Fuentes de datos

Este trabajo se basó en información proveniente de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH). Las ECH son relevamientos continuos a hogares realizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). La encuesta se realiza en poblaciones de 5000 y más habitantes, las cuales reúnen al 85% de la población total. El marco muestral de dichas encuestas lo constituyen los censos de población y vivienda. Se releva información socioeconómica de individuos y hogares. El tamaño muestral oscila entre 19.000 y 20.000 hogares anuales.^{iv}

III. PRINCIPALES RESULTADOS

Si la correlación entre la pobreza por el método multidimensional y la pobreza de ingresos fuese alta, el análisis multidimensional arrojaría poca luz en relación al método del ingreso. En esta sección se explora en qué medida la trayectoria de la pobreza varía al incorporar el enfoque multidimensional y qué dimensiones dominan dicha evolución.

Se presenta en primer lugar la evolución de la incidencia de la pobreza para el conjunto de la población en las dimensiones consideradas (III.1). Luego se analizan las correlaciones entre las dimensiones (III.2). A continuación se analizan las medidas

sintéticas estimadas (III.3) y por último se presenta una comparación con otras medidas multidimensionales estimadas para Uruguay (III.4).

II.1 Incidencia

Los niveles de privación difieren considerablemente según la dimensión analizada. La dimensión que presenta mayores variaciones en el tiempo es el ingreso mientras que las otras permanecen estables o incluso se reducen (Cuadro 5). En relación al índice de riqueza, la disminución de la privación en esta dimensión podría deberse a una mayor difusión de los bienes durables debido a su abaratamiento durante de la década de 1990 tanto por cuestiones tecnológicas como por la fuerte apreciación del peso vigente entre 1992 y 2002. En el caso del ingreso, las fluctuaciones obedecen al impacto ya aludido de la crisis económica. La ligera reducción del hacinamiento puede vincularse con fenómenos demográficos como la caída de la fecundidad, el envejecimiento de la población, y el fuerte proceso migratorio que caracterizó al período 2001-2003. Mientras tanto, el nivel de escolarización de la población creció en el período y por lo tanto, la proporción de hogares bajo los distintos umbrales considerados para esta dimensión se redujo.

Cuadro 5 Incidencia e índices de evolución de la pobreza por dimensión según grupo de hogar (1991=100). 1991, 1994, 1999, 2002 y 2005. Pobreza Urbana. Uruguay

Dimensión	Todos los hogares					Hogares con menores de 18 años					Hogares con mayores de 59 años				
	1991	1994	1999	2002	2005	1991	1994	1999	2002	2005	1991	1994	1999	2002	2005
Incidencia															
Riqueza	77,1	65,7	73,7	71,5	71,7	75,4	70,7	73,2	71,9	72,2	82,7	73,8	78,6	75,4	75,8
Ingreso	29,4	18,7	22,8	32,7	37,9	40,2	27,5	33,2	46,7	53,4	25,7	12,5	19,8	20,7	27,0
Hacinamiento	10,6	9,0	9,3	9,0	8,8	16,0	13,9	14,6	14,4	14,4	8,6	4,8	8,4	4,1	3,7
Educa. jefe (6 años)	27,3	25,3	21,1	17,0	15,5	23,7	21,2	17,5	13,8	11,9	37,5	39,3	32,7	29,2	28,0
Educ. jefe (9 años)	65,0	62,7	59,4	52,3	52,7	61,7	59,7	57,2	50,6	50,9	74,4	75,8	70,5	65,7	67,2
Clima educ. (6 años)	28,6	22,7	23,3	15,5	14,7	26,0	18,3	21,4	12,2	10,9	42,6	37,0	37,8	25,9	26,1
Clima educ. (9 años)	71,0	66,4	65,2	55,5	55,8	69,7	65,1	65,2	55,6	55,8	82,7	78,9	78,2	67,6	69,4
Índice de evolución															
Riqueza	100,0	85,2	95,6	92,7	93,0	100,0	84,6	97,0	95,4	95,8	100,0	89,2	95,0	91,2	91,7
Ingreso	100,0	63,6	77,6	111,2	128,9	100,0	68,4	82,6	116,0	132,9	100,0	48,6	77,0	80,5	105,1
Hacinamiento	100,0	84,9	87,7	84,9	83,0	100,0	86,9	91,2	89,7	90,1	100,0	55,8	97,7	47,7	43,0
Educa. jefe (6 años)	100,0	92,7	77,3	62,3	56,8	100,0	89,5	73,7	58,3	50,0	100,0	104,8	87,2	77,9	74,7
Educ. jefe (9 años)	100,0	96,5	91,4	80,5	81,1	100,0	96,8	92,7	81,9	82,5	100,0	101,9	94,8	88,3	90,3
Clima educ. (6 años)	100,0	79,4	81,5	54,2	51,4	100,0	70,4	82,3	47,1	42,1	100,0	86,9	88,7	60,8	61,3
Clima educ. (9 años)	100,0	93,5	91,8	78,2	78,6	100,0	93,4	93,5	79,7	80,0	100,0	95,4	94,6	81,7	83,9

Fuente: elaborado en base a microdatos de las ECH del INE

Estas tendencias ponen de manifiesto un mejoramiento paulatino en las dimensiones de acceso a conocimiento y vivienda y un fuerte deterioro en el acceso a recursos a nivel de los hogares en su conjunto, que obedece al comportamiento del ingreso, ya que el índice de riqueza presenta una leve reducción. De esta manera, una medida sintética de pobreza multidimensional que incluya estas dimensiones presentará una evolución más suavizada a la observada en base a la pobreza monetaria.

Al considerar los hogares según presencia en ellos de menores de 18 años y de adultos mayores, se encuentran importantes disparidades que trascienden al indicador de ingresos.

En términos de pobreza de ingresos las disparidades entre ambos grupos de hogares son notorias, tanto en niveles como en evolución. Las diferencias en niveles responden básicamente al fuerte aumento de las pensiones en relación a las restantes fuentes de ingreso verificado desde 1989.^v Estas diferencias se mantienen a lo largo del período e incluso se acrecientan en algunos años. Obsérvese que mientras la pobreza en hogares con niños aumenta fuertemente durante la crisis, el deterioro en los hogares con adultos mayores se produce después, a consecuencia del proceso inflacionario posterior, y se trata además de un deterioro considerablemente más atenuado.

Los índices de riqueza muestran niveles y evoluciones relativamente similares para ambos grupos. En términos de hacinamiento las diferencias son significativas. Los mayores niveles de hacinamiento en los hogares con niños se vinculan a la etapa de ciclo de vida en que se sitúan ambos tipos de hogares, tanto en referencia a los niveles de ahorro y acceso al crédito como a la cantidad de integrantes del hogar. La disparidad en las tendencias podría estar relacionada con la evolución en los niveles de ingreso de ambos grupos. Este punto se retomará en el apartado siguiente.

Finalmente, los indicadores de nivel educativo muestran diferencias intergeneracionales importantes. En los hogares con menores de 18 predominan los adultos jóvenes y en edades centrales. Se observa una diferencia de aproximadamente 20 puntos porcentuales en esta dimensión entre ambos grupos al principio del período. Estas diferencias se acrecientan a lo largo del tiempo mostrando cada vez mayores logros en los hogares con niños en relación a los hogares con adultos mayores.

De esta forma, las distintas dimensiones dan cuenta de niveles de privación distintos en ambos grupos de hogares. En los desempeños ligados al acceso a recursos y a la vivienda, se observa un mayor nivel de privación para los hogares con niños mientras que la relación se invierte en referencia al acceso al conocimiento.

III.2 Correlación entre los niveles de pobreza en las dimensiones consideradas

Las correlaciones entre los hogares identificados como pobres en cada dimensión son bajas, no excediendo el 40% (Cuadro 6). La mayor asociación se presenta entre ingreso y hacinamiento dado que el acceso a una vivienda de mayor tamaño está correlacionado con la disponibilidad de recursos. Por otra parte, a lo largo del período se observa una creciente asociación entre ingreso y riqueza.

Cuadro 6 Correlación de la incidencia de la pobreza por dimensión según grupo de hogar. (1991=100). 1991, 1994, 1999, 2002 y 2005. Pobreza Urbana. Uruguay

	Total hogares			Hogares con menores de 18			Hogares con mayores de 59		
	Pob_riqueza	Pob_educ	Pob_hac	Pob_riqueza	Pob_educ	Pob_hac	Pob_riqueza	Pob_educ	Pob_hac
1991									
Pob_riqueza	1,00			1,00			1,00		
Pob_educ	0,22	1,00		0,21	1,00		0,20	1,00	
Pob_hac	0,15	0,07	1,00	0,18	0,12	1,00	0,09	0,03	1,00
Pob_ingreso	0,25	0,13	0,38	0,29	0,19	0,36	0,17	0,11	0,37
1994									
Pob_riqueza	1,00			1,00			1,00		
Pob_educ	0,25	1,00		0,23	1,00		0,20	1,00	
Pob_hac	0,16	0,07	1,00	0,22	0,14	1,00	0,10	0,05	1,00
Pob_ingreso	0,26	0,09	0,41	0,35	0,17	0,38	0,17	0,09	0,36
1999									
Pob_riqueza	1,00			1,00			1,00		
Pob_educ	0,21	1,00		0,20	1,00		0,25	1,00	
Pob_hac	0,16	0,06	1,00	0,22	0,12	1,00	0,12	0,04	1,00
Pob_ingreso	0,27	0,08	0,39	0,36	0,16	0,37	0,21	0,07	0,43
2002									
Pob_riqueza	1,00			1,00			1,00		
Pob_educ	0,23	1,00		0,19	1,00		0,25	1,00	
Pob_hac	0,18	0,05	1,00	0,22	0,11	1,00	0,11	0,03	1,00
Pob_ingreso	0,34	0,08	0,37	0,42	0,16	0,33	0,22	0,10	0,29
2005									
Pob_riqueza	1,00			1,00			1,00		
Pob_educ	0,22	1,00		0,17	1,00		0,24	1,00	
Pob_hac	0,18	0,04	1,00	0,22	0,10	1,00	0,06	0,02	1,00
Pob_ingreso	0,36	0,08	0,34	0,45	0,18	0,32	0,24	0,10	0,26

Fuente: elaborado en base a microdatos de las ECH del INE

Estas relaciones identificadas para el total de los hogares varían al considerar los grupos analizados en este estudio. En el caso de la pobreza en hogares con niños, las correlaciones entre ingreso y riqueza e ingreso y hacinamiento son más pronunciadas que en el promedio mientras que se suavizan para los hogares de adultos mayores. Esto puede deberse a que en los hogares más jóvenes los logros en los niveles de bienestar material dependen en mayor medida del ingreso presente que en el caso de los adultos mayores, donde puede existir una mayor acumulación generada en períodos anteriores aunque el ingreso corriente sea bajo. Las correlaciones de la educación con el resto de las variables no presentan diferencias tan notorias entre los grupos.

III.3 Índices de pobreza multidimensional

Los índices estimados reflejan una muy tenue variación de la pobreza a lo largo del período analizado (Cuadro 7), la cual difiere notoriamente de la evolución descrita por la pobreza de ingresos. En términos del enfoque de Sen, esto podría reflejar que los cambios en los medios a los que acceden los hogares no se traducen en cambios contemporáneos en sus logros. A su vez, se encuentra que la evolución de los logros que se relacionan con el mediano y largo plazo, como el acceso a conocimientos y las condiciones de vida de los hogares, no necesariamente se ven reflejados en las medidas de ingreso.

Ello conduce a reflexionar acerca de cuáles son las medidas de pobreza más adecuadas para dar cuenta de una crisis económica, donde caídas abruptas en los medios podrían

no reflejarse en los indicadores del momento, pero si significar cambios en los logros en el futuro.

Al analizar todos los hogares se encuentra que los parámetros de aversión a la desigualdad reducen los valores del índice al igual que sucede en el caso unidimensional con los FGT, pero no cambian las tendencias observadas.

A su vez, el parámetro de sustitución, θ , no diferencia los niveles de pobreza multidimensional cuando α es cero, es decir, cuando no se toma en cuenta la distancia de los hogares a cada uno de los umbrales establecidos. En este caso, los valores de θ superan a los de α y, por lo tanto, las dimensiones son complementarias.

Para valores de α más altos (1 y 2), los valores de θ distinguen niveles pero arrojan tendencias muy similares.

Cuadro 7 Índices de Pobreza Multidimensional por grupo de hogar según elasticidad de sustitución y parámetro de aversión a la pobreza. Dimensiones consideradas: ingreso, riqueza, hacinamiento y educación. 1991, 1994, 1999, 2002 y 2005

Ponderadores	Total hogares				Hogares con menores de 18				Hogares con mayores de 59			
	Incidencia		Índice de evolución		Incidencia		Índice de evolución		Incidencia		Índice de evolución	
	$\theta=1$	$\theta=2$	$\theta=1$	$\theta=2$	$\theta=1$	$\theta=2$	$\theta=1$	$\theta=2$	$\theta=1$	$\theta=2$	$\theta=1$	$\theta=2$
Aversión a la pobreza												
$\alpha=0$												
1991	0,998	0,998	100,0	100,0	0,997	0,997	100,0	100,0	0,998	0,999	100,0	100,0
1994	0,997	0,997	99,9	99,9	0,996	0,996	99,9	99,9	0,998	0,999	100,0	100,0
1999	0,998	0,998	100,0	100,0	0,997	0,998	100,0	100,0	0,998	0,998	100,0	100,0
2002	0,998	0,998	100,0	100,0	0,998	0,998	100,0	100,0	0,998	0,999	100,0	100,0
2005	0,998	0,998	100,0	100,0	0,998	0,998	100,1	100,1	0,999	0,999	100,0	100,0
$\alpha=1$												
1991	0,466	0,613	100,0	100,0	0,462	0,611	100,0	100,0	0,474	0,618	100,0	100,0
1994	0,452	0,602	97,0	98,2	0,445	0,598	96,4	97,9	0,469	0,614	99,0	99,4
1999	0,459	0,606	98,4	98,8	0,458	0,606	99,2	99,2	0,469	0,617	99,0	99,9
2002	0,465	0,608	99,8	99,1	0,470	0,611	101,8	100,0	0,468	0,613	98,8	99,3
2005	0,469	0,609	100,7	99,3	0,479	0,615	103,7	100,7	0,470	0,612	99,2	99,1
$\alpha=2$												
1991	0,241	0,398	100,0	100,0	0,238	0,396	100,0	100,0	0,248	0,402	100,0	100,0
1994	0,229	0,384	94,7	96,5	0,223	0,380	93,6	96,0	0,243	0,397	98,0	98,7
1999	0,235	0,389	97,2	97,9	0,235	0,390	98,5	98,5	0,245	0,403	98,7	100,2
2002	0,243	0,392	100,5	98,5	0,249	0,397	104,4	100,3	0,245	0,397	98,6	98,9
2005	0,248	0,394	102,8	99,0	0,259	0,404	108,9	101,9	0,248	0,396	99,8	98,6

Fuente: elaborado en base a microdatos de las ECH del INE

Al observar los índices obtenidos para los hogares con niños y con adultos mayores, los resultados muestran niveles muy similares. Esto indica que existe privación en ambos grupos pero que dichos niveles no se diferencian en la misma medida que los indicadores de ingresos comúnmente utilizados señalan. Las tendencias muestran diferencias al considerar valores de α iguales a 1 y 2, lo que en la terminología unidimensional correspondería a brecha y severidad, especialmente para valores de θ iguales a 1. En estos casos, la evolución indicaría un aumento de la privación en hogares con menores y estabilidad en el caso de los hogares con adultos mayores.

III.4 Comparación con otras medidas de pobreza multidimensional

Finalmente, se presenta una comparación con la pobreza de ingresos y los índices de pobreza humana estimados en el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005 (PNUD, 2005) (Cuadro 8). La evolución del índice de pobreza multidimensional (IPM) aquí estimado sólo supera la del Índice de pobreza humana 1. Ello puede deberse a que este último índice reúne variables que reflejan acceso a aspectos muy básicos del bienestar y que evolucionan lentamente en el tiempo.^{vi}

Cuadro 8 Índices de Pobreza Multidimensional comparados. Uruguay. 1991, 1994, 1999, 2001 y 2002

Año	IPM	IPH-1	IPH-2	Pobreza de ingresos LP 1997
	$\theta=1; \theta=2$			
1991	100,0	100.00	100.00	100.00
1994	94,7	96.04	83.86	78.75
1999	97,2	100.00	95.18	93.22
2001	100,5	91.57	111.82	110.37
2002	100,0	91.22	131.26	132.77

Fuente: cuadros anteriores y PNUD (2005)

Por otro lado, el IPH-2, al incorporar variables relacionadas con el empleo y el ingreso, está fuertemente dominado por los movimientos de corto plazo que suelen ocurrir en estas variables, especialmente en el contexto de la crisis económica.^{vii} Así, este indicador presenta una evolución muy similar a la de la pobreza de ingresos. Debe destacarse que las divergencias en la evolución de los cuatro índices se vuelven relevantes al comenzar la crisis económica.

IV. COMENTARIOS FINALES

Actualmente, tanto en los ámbitos académicos como en los organismos internacionales y entre los hacedores de políticas se verifica un creciente consenso sobre la concepción de la pobreza como un fenómeno multidimensional que no puede ser aproximado solamente mediante el método del ingreso. Al mismo tiempo, las formas de implementación empírica de esta concepción multidimensional están en desarrollo. Algunas metodologías se basan en un enfoque normativo mientras otras consisten en métodos sin un referente conceptual claro. Los consensos en las dimensiones relevantes, sus pesos relativos y formas de agregación parecen difíciles de alcanzar. En ese sentido, los métodos que son flexibles parecen herramientas interesantes a desarrollar pues pueden ser complementados con enfoques normativos para elegir las dimensiones relevantes.

En este trabajo hemos explorado la metodología desarrollada por Bourguignon y Chakravarty (2003) y hemos constatado que la pobreza infantil no es sólo un problema de ingresos sino que también se trasluce en las dimensiones consideradas en este estudio.

En cuanto a las medidas multidimensionales, hemos encontrado que su evolución es notoriamente más estable que la de la pobreza de ingresos. Esto obedece a que al incorporar dimensiones que cambian más lentamente, se comporta como una medida más estructural, reflejando carencias en logros de una sociedad de mediano y largo plazo. En contextos de crisis económica estos índices deberían ser complementados con el análisis de la pobreza de ingresos dado que los efectos podrían trasladarse de los medios a los logros. Por otra parte, los índices multidimensionales estimados en este trabajo son más balanceados, al no estar tan dominados por el ingreso como el IPH2. Los indicadores de pobreza multidimensional estimados ponen de manifiesto que la pobreza infantil no es sólo un problema de medios. Al mismo tiempo, indican que la brecha entre la pobreza en los hogares integrados por niños y los hogares con adultos mayores es considerablemente menor que lo que indica la pobreza de ingresos. Aquí juega un papel muy relevante el cambio intergeneracional en el acceso a conocimientos pues los logros educativos atenúan otras privaciones. El análisis de pobreza multidimensional requiere de relevamientos especiales donde se incorpore información de más dimensiones que las consideradas en este estudio.

Queda abierta la discusión acerca de la conveniencia de incluir sólo logros y considerar la evolución de los medios por separado. Asimismo, se requiere más investigación metodológica y empírica a efectos de determinar en qué medida un indicador sintético contribuye a la comprensión de la evolución de la pobreza y cómo interpretar la evolución de los índices multidimensionales.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alkire S. (2002). Dimensions of Human Development, *World Development*, vol. 30(2).
- Amarante V. (2002). Pobreza en el Uruguay. *Cuadernos del CLAEH* 85. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales, 2° serie, año 25, 2002/1.
- Amarante V., Arim R. y Vigorito A. (2004). *Uruguay. Pobreza, red de protección social y situación de la infancia en Uruguay*. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo. (RE1/SO1).
- Anderson G. (2005). Statistical Tests for Multidimensional Poverty Analysis. Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Asselin L. M. (2005). “Multidimensional Poverty Measurement with Multiple Correspondence Analysis”. Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Atkinson, A. B. (2003). Multidimensional deprivation: contrasting social welfare and counting approaches, *Journal of Economic Inequality* 1: 51–65.
- Bourguignon, F., y Chakravarty, S. (2003). The measurement of multidimensional poverty. *Journal of Economic Inequality* 1: 25-49
- Bucheli M. y Furtado. M. (2005). Uruguay 1998-2002: la distribución del ingreso en la crisis. *Revista de la CEPAL*. n. 86, Agosto.
- Calvo J.J. (2001). *Las necesidades básicas insatisfechas en Uruguay según el Censo de Población de 1996*. Programa de Población. Unidad Multidisciplinaria. UDELAR.
- Chambers R. (2005). “Participation, Pluralism and Perceptions of Poverty”. Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.

- DGEC (1990). *Las necesidades básicas insatisfechas en Uruguay*. DGEC-CEPAL. Montevideo.
- Duclos J.I., Sahn D. y Younger S. (2006). "Robust Multidimensional Poverty Comparisons". *Economic Journal*.
- Filgueira F. y Kaztman R. (1999). *Panorama Social de la Infancia: IPES-UNICEF*. Montevideo.
- Filmer D. y Pritchett L. (2001). Estimating Wealth Effects Without Expenditure Data-Or Tears: An Application to Educational Enrollments in States of India, *Demography*, Volumen 38(1), February.
- Foster J., Greer, J., y Thorbecke E. (1984), "A class of decomposable poverty measures", *Econometrica*, Vol. 52. pp.761-766.
- Jenkins, S. and Lambert, P. J. (1997). Three I's of poverty curves, with an analysis of UK poverty trends. *Oxford Economic Papers* 49.
- Kamanou G. (2005). "Factor Analysis, Income and Deprivation". Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Kanbur R. (2001). *Economic policy, distribution and poverty: the nature of disagreements*, working paper, Cornell University.
- Lemmi A. (2005). "The fuzzy approach to multidimensional poverty. The case of Italy in the 90s." Paper presented at the conference *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Narayan D., Patel R., Schafft K, Rademacher A., Koch-Schulte S. (1999). *Can Anyone Hear Us? Voices from 47 countries*. Poverty Research Group. The World Bank.
- PNUD. (2002). *Informe Mundial de Desarrollo Humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Washington DC.
- PNUD. (2005). *Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Montevideo.
- Rossi M. y Rossi T. (2002), Privación y pobreza en Uruguay. Documento de Trabajo 0602. Departamento de Economía. Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR.
- Ruggeri-Laderchi C. 2000. *The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods*, Working Paper No. 58, Queen Elizabeth House, University of Oxford.
- Sen A. (1987). *Commodities and capabilities*, Oxford University Press, Oxford India Paperbacks, Nueva Delhi.
- Sen A. (1992). *Inequality re-examined*, Cambridge University Press.
- Sen A. (1996). Lifes and Capabilites en M. Nussbaum y A. Sen (eds.) *The Quality of Life*. Cambridge University Press. Cambridge, UK.
- Sindzingre A. (2005). "The Multidimensionality of Poverty. An Institutional Perspective". Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Townsend P. (2005). Poverty and Human Rights. Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.
- Van Praag P. (2005). A Multi-dimensional Approach to Subjective Poverty. Ponencia presentada en el seminario *The Many Dimensions of Poverty*. Centre for Poverty Analysis. Brasilia.

Apéndice: Ponderadores utilizados para la construcción del indicador de bienes durables

Bien durable	Ponderador				
	1991	1994	1999	2002	2005
Calefón o termofón	0,624	0,578	0,535	0,56	0,582
Refrigerador	0,462	0,439	0,349	0,301	0,365
TV Color	0,662	0,599	0,456	0,39	0,406
Videocasetero	0,571	0,606	0,593	0,582	0,572
Lavarropa	0,575	0,601	0,63	0,611	0,637
Lavavajilla	0,172	0,223	0,283	0,312	0,293
Horno microondas	0,211	0,339	0,562	0,631	0,639
Automóvil o camioneta de uso particular	0,516	0,529	0,517	0,541	0,53

Fuente: elaborado en base a ECH

ⁱ Este enfoque ha sido muy usado en América Latina pues fue fuertemente impulsado por el trabajo de Altimir en la CEPAL.

ⁱⁱ Dentro del enfoque de Sen es central también el concepto de agencia individual, entendida como la capacidad individual de fijarse propósitos y llevarlos a cabo. Este aspecto no se abordará en el presente trabajo debido a la ausencia de información adecuada para tal abordaje.

ⁱⁱⁱ Estos índices compuestos se basaron en preguntas que relevaron la posesión de un amplio conjunto de bienes durables.

^{iv} Los microdatos y detalles metodológicos de las ECH pueden obtenerse visitando www.ine.gub.uy.

^v En 1989 se aprobó mediante un plebiscito un cambio en la forma de ajuste de las pensiones, mediante el cual éstas pasaron a ajustarse en base al índice medio de salarios del período anterior. En un contexto de importante reducción de la inflación, el resultado fue una fuerte revalorización de las pensiones en relación a los salarios.

^{vi} El IPH1 se calcula combinando la probabilidad al nacer de no superar los 40 años, la proporción de adultos analfabetos, la proporción de personas sin acceso a agua potable y la proporción de niños de bajo peso.

^{vii} El IPH2 se calcula combinando la probabilidad al nacer de no superar los 60 años, la proporción de adultos con analfabetismo funcional, la incidencia de la pobreza relativa y el desempleo de largo plazo.